



Entre los opositores reina el fatalismo si se avala la propuesta; Piña, a juicio: Morena

IVÁN EVAIR SALDAÑA, LILIAN HERNÁNDEZ Y DE LA REDACCIÓN

Con el comienzo de la discusión de los cambios al Poder Judicial de la Federación (PJF) en comisiones del Senado de la República, la dirigencia nacional del PAN sostuvo que “la reforma del régimen morenista provocará mayor tensión diplomática con Estados Unidos y Canadá, menor inversión y mayor desempleo”. A su vez, diputados federales de Morena, PRI y PAN chocaron en sus posturas en medio del respaldo de la bancada guinda y el rechazo de los opositores.

Por medio de un comunicado, la dirigencia nacional del *blanquiazul* aseveró que la reforma, en caso de avanzar, generará “una disminución en la calificación crediticia del país, mayor devaluación del peso, sanciones internacionales y la disminución de la confianza”.

Marko Cortés, su dirigente, afir-

mó que la iniciativa “sólo busca venganza, pretende que el titular del Ejecutivo se apropie del Poder Judicial afectando el equilibrio de poderes”.

En tanto, en la Cámara de Diputados la morenista Dolores Padierina dijo que la ministra presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Norma Piña, “merece juicio político” y está incurriendo en diversos delitos al azuzar a los altos mandos y a trabajadores del PJF ofreciéndoles que podrán cobrar sin trabajar a cambio de obstruir al Poder Legislativo en su intención de aprobar la reforma.

“Hacemos un llamado a la ministra Norma Piña a la racionalidad, al respeto a la legalidad, a apegarse a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. De lo contrario, será merecedora de juicio político, ella y cualquier alto mando que esté impidiendo las labores del Poder Legislativo”, advirtió.



El líder de los diputados del PRI, Rubén Moreira, llamó a los senadores de oposición “a no ser traidores a la patria” y lanzó un llamado a tomar las calles en protesta, mientras para el panista Héctor Saúl Téllez la propuesta “es un enorme engaño a la ciudadanía” porque ellos no elegirán a sus jueces, ya que los candidatos saldrán de propuestas hechas por los poderes Ejecutivo y Legislativo “con un evidente sesgo partidista”.

La reforma judicial es necesaria y prioritaria, aseveró por su parte la Iglesia católica, al señalar que es un tema urgente de atender, pero sin prisas “y siempre con escucha y diálogo”.

En su semanario *Desde la fe*, indicó que la propuesta que discute actualmente el Senado no responde a “una revisión integral del sistema judicial ni garantiza una mejor impartición de justicia”.

En el editorial de la publicación, pidió a los senadores recién electos que “ante esta gran oportunidad histórica no elijan la fama ni impongan radicalmente el poder que se les otorgó en las urnas”.



► La tarde de ayer empezó a discutirse la propuesta en comisiones unidas del Senado.
Foto Luis Castillo